

El grandioso salón de actos estaba atestado de concurrentes. En 400 médicos calculamos el número de los allí reunidos.

Presidió la sesión el Sr. Gobernador civil, quien tenía á su derecha al Dr. Bonet, presidente del Colegio, y al Dr. Martínez Vargas, y á su izquierda al Rdo. Dr. D. Sebastián Puig, secretario de Cámara del Obispado, en representación del Excmo. Prelado, al teniente de Alcalde Sr. Mutjé en la del Ayuntamiento, y al Dr. D. Carlos de Siloniz por la Universidad literaria.

El Presidente del Colegio Dr. Bonet hizo uso de la palabra estando muy elocuente al encomiar la necesidad de gastar aquí los productos farmacéuticos españoles, que cuando menos son tan buenos como los extranjeros, cuyas naciones sobre querer siempre explotarnos ayudan también á nuestros enemigos, como ahora sucede con los insurrectos cubanos, jesos desdichados, dijo que han levantado su bandera contra la patria y contra Dios!

El Sr. Secretario del Colegio, Dr. D. Estanislao Andreu, leyó una elocuente memoria con hechos más elocuentes todavía, que indican lo mucho que el Colegio ha trabajado en pro de la moralidad médica y en contra del intrusismo. El Dr. Andreu dedicó también grandes elogios á la cooperación que les prestó el señor Hinojosa durante su paso por el Gobierno civil.

La Memoria leída por el Dr. D. Adolfo de Castro y Pulido, fué verdaderamente notable por su estilo; elocuencia y buen sentido. Pintó de mano maestra el estado social actual con sus gravísimos defectos que no pueden atenuar los progresos modernos.

Al hablar de la elevada misión del médico la sentó sobre principios verdaderos fustigando de paso á la sociedad actual que no se amolda á ellos. Estos principios, dijo son verdadero Código, y este Código, al cual se han de amoldar el médico y la sociedad, no es otro que el Catecismo!

Los aplausos que coronaron el notable trabajo del Dr. Castro fueron una calurosa manifestación de simpatía al elocuente orador que reivindicaba para el Médico la filiación católica que las corrientes impías del siglo le quieren inútilmente arrebatar.

Después pronunció alguna palabra el Sr. Gobernador ofreciéndose al Colegio como autoridad y como particular.

Terminó el acto declarándose abierta la Exposición que está muy concurrida figurando los objetos en elegantes armarios.

Orgullosa puede estar la clase médica de Barcelona por la imponente fecha del martes. La Junta del Colegio y cuantos tomaron parte en la sesión merecen por ella sinceros y calurosos plácemes.

(Del *Diario Catalán*, edición del día 10 de Diciembre de 1897)

El martes por la noche tuvo efecto la inauguración del nuevo local del COLEGIO DE MÉDICOS

Sobre la mesa presidencial y en precioso marco aparecía el retrato de S. M. la Reina Regente.

Abierta la sesión por el señor Presidente, el secretario señor Andreu leyó una memoria enumerando los trabajos llevados á cabo para la persecución del intrusismo y la cooperación prestada por varias sociedades científicas.

Seguidamente, el ilustrado socio numerario doctor don Adolfo de Castro y Pulido procedió á la lectura de un concienzudo trabajo que comprende los siguientes extremos: "Concepto social del médico. Su conducta y necesidad de la Asociación."

El doctor Bonet hizo uso de la palabra y en frase muy correcta ocupóse de la exposición permanente de productos farmacéuticos instalada en el mismo local, diciendo que débense cerrar las